

R- 5853



## TOPÓNIMOS MOZÁRABES EN EL ORIENTE DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA

FRANCISCO TORRES MONTES  
Granada

0. Recogemos en este trabajo los topónimos mozárabes de la zona de la provincia de Almería que se extiende desde las vertientes orientales de las Sierras de los Filabres y Alhamilla, y el Mediterráneo, hasta el límite con las provincias de Granada y Murcia; se trata, *grosso modo*, de las comarcas almerienses del Valle del Almanzora y de los Vélez<sup>1</sup>.

0.1. Esta región ha sido desde la prehistoria cuna de florecientes asentamientos humanos: primero por su riqueza minera, sobre todo de plata, plomo e hierro; aquí nace la cultura argárica en el Bronce pleno<sup>2</sup>, y más tarde continúan las explotaciones los fenicios, cartagineses y romanos: junto a Baria, importante centro minero y comercial en el Mediterráneo, surgen por toda esta comarca otras poblaciones menores y *villae* agrícolas de romanos que llegan con los mineros<sup>3</sup>. Después, porque estos valles han servido de paso entre el Levante —La Cartaginense— y la Bética, por estas tierras pasaban las vías Aurea y Hercúlea; y también de límite o frontera entre pueblos y administraciones, por aquí se dividía la Hispania Citerior y la Ulterior, la Cora de Tudmir y la Baýyana y, más tarde, el Reino de Murcia y el de Granada.

0.2. Es evidente que cuando se conquistan estas tierras por Fernando el Católico el verano de 1488 no quedaban en esta comarca mozárabes desde hacía siglos; ahora bien, éstos habían estado conviviendo con los invasores árabes y bereberes por lo menos hasta el siglo XII<sup>4</sup>, esto hizo que un buen

<sup>1</sup> Los límites de la zona de nuestro estudio son más amplios que el de las dos comarcas citadas, pues las sierras de Alhamilla y Cabrera del mismo modo que una parte de la de los Filabres quedan fuera.

<sup>2</sup> Puede verse, entre otros, L. y E. SIRET, *Las primeras edades del metal en el Sudeste. Resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887*, Barcelona, 1889, 2 vols.; y M. PELLICER y P. ACOSTA, «Prospecciones arqueológicas en el Alto Valle del Almanzora (Almería)», *Zephyrus*, xxvi (1974), págs. 155-176. Vid. también E. FERRE BUENO, *El Valle del Almanzora*, Almería, 1979.

<sup>3</sup> J. M. PABÓN, «Sobre los nombres de "villa" romana en Andalucía», en *Estudios dedicados a D. Ramón Menéndez Pidal*, t. iv, Madrid, 1953, págs. 87-165.

<sup>4</sup> Alfonso I de Aragón llega a Vera en 1125 y sube por el río Almanzora hacia Baza llevándose con él un buen número de mozárabe. A raíz de esta incursión los cristianos que

rio de Madoz y en la propia Acta de constitución como municipio independiente, al separarse de Sorbas, en 1813. El primer texto en que encuentro *Carboneras* en plural es en 1918, aunque probablemente sería la pronunciación autóctona. Es un der. del lat. CARBONEM y el sufijo ARIA, como en el caso anterior: CARBONARIA 'lugar de las carboneras', por otra parte nada extraño, pues en la zona abunda el monte bajo y en otros tiempos hubo de haber madera para hacer carbón.

1.4. La villa de LUCAINENA, asentada en las estribaciones orientales de Sierra Alhamilla es llamada en textos árabes *Alocainera* (Simonet, *Descripción*, pág. 113). Existe en la Alpujarra almeriense, en el límite con la provincia de Granada, otro *Lucaínena*, en este caso alquería, que para distinguirlos oficialmente son llamados *Lucaínena de las Torres* al primero y *de Darrical* al segundo. El origen de este topónimo, que fue recogido en sus estudios por Pabón y Menéndez Pidal<sup>19</sup>, es un deriv. del antropónimo LUCANIUS que con el sufijo *-anus* designaba el nombre de la villa o de la tierra de la que era propietario. Los cronistas de la Reconquista recogen diversas variantes: Mosén Valera, *Luçainera* (pág. 283); y Bernáldez, *La Caynera*; sin embargo, en el «Documento de Erección de la Diócesis» aparece, con la forma actual *Lucaínena*, como parroquia.

1.5. TAIBENA es el nombre de un pago junto a Vélez Blanco cuyo origen es un antropónimo \**Tabius* o \**Taibus*, o quizá como apunta Pabón, *op. cit.*, pág. 15, OCTAVIUS más el sufijo *-ena*.

1.6. Por último, entre los nombres de lugar con diptongo decreciente tenemos CHAULEMA, nombre de un pago de Armuña del Almanzora, que ya se documenta en el siglo XVI en el *Libro de Apeos* de esta localidad junto con la var. *Saulema*<sup>20</sup>. En donde junto al diptongo decreciente tenemos otro rasgo mozárabe, la palatalización de la *s-*. De las etimologías que propone Pabón, que sólo conoce la forma palatalizada, \*SAUNENA —der. de un antropónimo SAUNUS— nos parece la más apropiada<sup>21</sup>.

2. No obstante, junto al mantenimiento del diptongo se daba entre los mozárabes también la reducción<sup>22</sup>; este es el caso de ORIA del lat. AUREA, en la cuenca alta del Almanzora, que además de un municipio da nombre a una sierra y a una rambla. En textos castellanos se documenta con la forma actual desde el siglo XIII<sup>23</sup>, y *Uria* en el escritor árabe Ibn al Jatib (Simonet, *Descripción*, pág. 111). Cfr. *Villoria*, *Cabalaria*, *Baloria* y *Valoria* en Salamanca; *Orioles* en el Repartimiento de Mallorca y *Oriola* u *Orihuela* en Alicante<sup>24</sup>.

3. Lo normal es encontrar los diptongos *ie*, *ue* procedentes de *ě*, y *õ*

<sup>19</sup> PABÓN, *op. cit.*, pág. 95, n.; DOLC, M., «Antropónimos latinos», en *ELH*, I, pág. 308, y PIDAL, *Orígenes*, pág. 84, n. 4, y 279, y *Toponimia prerrománica hispánica*, Madrid, Gredos, pág. 134.

<sup>20</sup> *Libro de Apeos de Armuña*, ARCH Gr: S-1a-20.

<sup>21</sup> PABÓN, *op. cit.*, págs. 102-3; otras etimologías propuestas son *Satullena* y \**Saulena*.

<sup>22</sup> En un documento dado en Valladolid en 1293 se citan las poblaciones de «*Oria* y Cantoria, el Muxacar y el Valle de Porchena» (*apud* J. TORRES FONTES, «El obispado de Cartagena en el siglo XIII», *Hispania* XIII, 1953, pág. 533); MOSÉN VALERA, pág. 280, dice, «*Oria* que es una fortaleza muy fuerte e muy buena, trezientos vezinos».

<sup>24</sup> Para los topónimos salmantinos, *vid.* LLORENTE, *op. cit.*, pág. 301, y A. GALMÉS DE FUENTES, «El mozárabe levantino en los Libros de Repartimientos de Mallorca y Valencia», *NRFH*, IV, 1950, pág. 320, para el Levante (recogido en *Dialectología mozárabe*, *op. cit.*, págs. 117-159).

tónicas en los topónimos medievales de esta comarca, SIERRO<sup>25</sup>, FREILA, FEBEIRE<sup>26</sup>, LA HUELGA<sup>27</sup>, EL PORTECHUELO<sup>28</sup> y LAS CUEVAS<sup>29</sup>; sin embargo, hay algún caso de conservación de la vocal etimológica, hecho, por otra parte, no insólito en las hablas mozárabes, como BALLABONA, nombre de una sierra, una rambla y el paraje en donde ésta desemboca en el río Almanzora entre los términos de Cuevas y Vera, en el que se han encontrado restos arqueológicos de diferentes culturas; este topónimo hay que ponerlo en relación con *La Balbona*, cortijada de Antas próxima a las anteriores. En el *Libro de Apeos de Antas* aparece documentada la primera forma; consideramos como muy probable que proceda de VALLIS BONA, por lo feraz de su tierra, lo extraño es la conservación de la intertónica convertida en *a*. EL FONTE y PONTES son topónimos menores de dos pagos, respectivamente de Lubrín y de Vélez Blanco; y SANTOPÉTAR, una aldea de Zurgena y una rambla, que nace en el término de Vélez Rubio, también conocida por rambla Torrentes, y desemboca en el río Almanzora. En este caso, la no diptongación y la conservación de la sorda probablemente sea debido a un cultismo de influencia eclesiástica; cfr. otras formas de «San Pedro» en Andalucía: *Santo Pitar* en Málaga y *Santi Petri* en Cádiz (vid. Simonet, *Glosario*, II, s.v. *Pethra* y *Sant*).

4. De la *a* tónica latina encontramos varias soluciones, junto a su mantenimiento se documenta el paso a *e*, e incluso a *i*—quizá por el influjo de la

<sup>25</sup> El *Sierro* musulmán estuvo dividido en dos poblaciones o barrios, que todavía se mantienen en el *Libro de Apeos de Armuña*, el Mayor o el Alto y el Bajo, ambas alquerías de Purchena. Cfr. *Sierro* en la toponimia menor zamorana (L. CORTÉS VÁQUEZ, «Muestra de la toponimia menor zamorana», *Philológica*, I, eds. J. Borrego Nieto, J. J. Gómez Asencio, L. Santos Ríos, Salamanca, 1989, pág. 229).

<sup>26</sup> *Febeire* y *Frëila*, cuyo diptongo tiene otro origen, no nos parecen de origen románico. Ambos son hoy despoblados (vid. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, pág. 89, n. 4).

<sup>27</sup> *La Huelga* es una aldea de Sorbas en la Sierra de Cabrera, limítrofe con el término de Turre; y *Huércal*—llamado a partir del XI *Huércal-Overa*, pues a partir de 1573 la población de esta última localidad pasó a engrosar la primera— está en la margen izquierda del Valle del Almanzora. Ambos nombres —*La Huelga* y *Huércal*— parecen estar en relación con la forma celta *ólca* 'tierra de sembradura', 'tierra fértil' más el sufijo *ARU*, hecho que se aviene con el terreno (vid. J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, Madrid, Gredos, 1971, págs. 48 y 49); Menéndez Pidal, para este topónimo, propone el étimon *órcA* 'vasija' (*Top. Prerromana*, págs. 56 y 62), y E. Pezzi piensa en un origen bereber («Sobre el posible origen bereber del topónimo almeriense "Huércal". (Aportaciones para un estudio semántico)», *Anales del CUA, Letras*, 1982, págs. 7-23).

<sup>28</sup> Hoy conocido como *Puerto del Coronel*, está en el límite entre los municipios de Vera y Mojácar («por donde va el camyno de Moxacar a Bera», A.H.º de Vera, leg. 432, *apud* M. CALA R. DE FLORES, *Garrucha*, Cuevas, 1921, pág. 205. La primera doc. es de 1496).

<sup>29</sup> *Las Cuevas* es el nombre que aparece en los cronistas de la Reconquista (Mosén Valera, págs. 278 y 283, «una muy grand fortaleza e buena»), está situada en la margen izquierda del río Almanzora en su curso bajo. En los últimos años se llama *Cuevas de Almanzora*, pero desde el siglo XVI ha pasado por distintos determinativos: *Las Cuevas del Marquez* y *del Marquesado*, haciendo alusión a que pertenecían al señorío de lo Vélez; *Las Cuevas de Baza*, por pertenecer a este corregimiento; y *Cuevas de Vera*. No he encontrado referencia a esta población antes de la conquista, a no ser un doc. de 1243 en el que el infante Alfonso, reinando su padre Fernando III, dona a la Orden de Santiago los lugares de Orce, Castilla, Itur—todos ellos en el oriente de la provincia de Granada— y *Cuevas de Almizra* (¿Almizara-que?), vid. J. TORRES FONTES, «El Señorío del Valle del Almanzora en la Edad Media», *Roel*, 2, Albog (Almería), 1981, pág. 19.

imela árabe—<sup>30</sup>; así junto a VÉLIZ < lat. VALLIS, están las vars. *Bellis, Béliz, Bellis, Béllix, Balis*, en textos árabes como en romances medievales<sup>31</sup>, que designan las localidades de *Vélez Blanco* y *Vélez Rubio* y su comarca, región que durante los siglos X y XI forma un *iqlim* de la Cora de Tudmir y más tarde, a partir del XVI, constituirá el Marquesado de los Vélez<sup>32</sup>. El primer texto romance es de la época de Alfonso X en donde se llama a esta región *los Velezes*, y en 1308 lo encontramos en una crónica catalana *als Velis*<sup>33</sup>. La forma *vélez* se repite en la toponimia de Andalucía oriental: *Vélez de Benaudalla* junto a Motril (Granada); *Vélez-Málaga* y VELEFIQUE en Almería, en la Sierra de los Filabres, < VALLIS FICI 'el valle de la higuera', que encontramos en Simonet con distintas transcripciones del árabe: *Billeiq, Bellefiq y Ballafiq*<sup>34</sup>.

4.1. Otro caso de inflexión es SOMOTÍN < SUB MONTANIS, localidad situada en el Alto Valle del Almanzora en la Sierra de los Filabres, un caso más de efecto de la imela; cfr. *Montil* e *Ibn Montil*, antropónimos de origen mozárabe (Simonet, *Glosario*, II, s.v. *Montiel*). En una crónica castellana de 1330 aparece como *Somontiel*, «aldea del valle de Porchena»<sup>35</sup>, y en un escritor árabe *Hisn Somotán* 'el castillo de Somotín' (Simonet, *Descripción*, pág. 113).

5. Tenemos, además, varios topónimos con *u* tanto en posición tónica como protónica procedente de *u* y *ō* latinas, fenómeno relativamente frecuente en voces mozárabes, probablemente por influencia árabe, cfr. *qurtuba* < Corduba, *Cut* < gothus, etc.<sup>36</sup>. Del primer caso están: TURRE, hoy municipio situado al NO. de la Sierra de Cabrera, que en la época de la Reconquista era una pequeña población alrededor de una torre-fuerte que pertenecía a Mojácar. La primera vez en que lo encontramos es en 1505, en el «Documento de Erección de la Diócesis de Almería» en donde aparece como *anejo* a la parroquia de Mojácar<sup>37</sup>. Los topónimos derivados del lat. *TURRIS* son abundantes en territorio mozárabe, además de *Turruchelen* Jaén (Menéndez Pidal, *Orígenes*, pág. 182), *Turre de'Avenfierro* en Levante (A. Galmés, *op. cit.*, pág. 327), *Bal de la Turre* en Ugíjar (Granada), y TURRILLAS y TURRUQUENA en nuestra zona de estudio; el primero nombre de un municipio en las estribaciones orientales de Sierra Alhamilla, aparece con múltiples vars. entre los cronistas de la Reconquista: *Lurillas* y *Jurriellas*, en Mosén Valera, pág. 283; *Currillas*, en Bernáldez,

<sup>30</sup> Vid. SIMONET, *Glosario*, II, pág. CXXXVI; y A. STEIGER, *Contribución a la fonética del hispano-árabe*, Madrid, 1932, págs. 301-304.

<sup>31</sup> Vid. SIMONET, *Glosario*, II, s.v. *Val*, y COROMINAS, *Tópica*, I, págs. 63-64.

<sup>32</sup> Vid. MOLINA LÓPEZ, *op. cit.*, pág. 75 y sigs., y J. A. TAPIA GARRIDO, *Vélez Blanco, la villa señorial de los Fajardos*, Almería, 1955.

<sup>33</sup> TORRES FONTES, *El señorío del Valle del Almanzora*, págs. 25 y 27, y COROMINAS, *Tópica*, I, pág. 63.

<sup>34</sup> En el escritor árabe Aben al Jatib (SIMONET, *Glosario*, II, s.v. *Ficaria*; y *Descripción*, pág. 13). Asíñ Palacios, sin embargo, incluye *Velefique* en la relación de topónimos de posible origen árabe (*Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, 1940, pág. 153).

<sup>35</sup> Vid. TORRES FONTES, *El señorío del Valle del Almanzora*, pág. 27.

<sup>36</sup> Se pueden ver otros ejemplos en MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes*, pág. 255, y A. GALMÉS DE FUENTES, *op. cit.*, pág. 329.

<sup>37</sup> Vid. LÓPEZ ANDRÉS, *op. cit.*, pág. 241, y J. A. GRIMA CERVANTES, *La expulsión morisca. El repartimiento y la repoblación cristiana de Turre (1570-1596)*. Colección documental para la historia de Turre, Almería, 1988.

5.1. Otro caso de mantenimiento de la *u* tónica lo encontramos en LÚCAR, villa situada en la Sierra de los Filabres en el curso alto del río Almanzora; en el Udrí aparece *Luquar*, cabeza de un *iqlim*, que Molina López, *op. cit.*, pág. 75, identifica con nuestra localidad. Creemos que se trata de un der. de LUCUS en la forma \*LUCARIS que designaba 'un lugar sagrado'; cfr. *Luque* en Córdoba que en los textos mozárabes es *Luc* (Menéndez Pidal, *Orígenes*, pág. 177). La terminación *-ar* átona puede provenir por analogía con los numerosos topónimos árabes y prerromanos como *Andújar*, *Almodóvar*, etc.

5.2. En posición protónica hallamos *u* procedente de *ō* latina en los siguientes topónimos: MUXACAR, que así es conocido hasta el siglo XVII, hoy Mojácar, sobre un monte junto a la costa en las últimas estribaciones de Sierra Cabrera. Proviene del sintagma latino MONS SACER O MONT(EM) SACRUM 'monte sagrado', en donde por influencia árabe la *s*-palataliza y más tarde se hace velar<sup>39</sup>; esta forma, con variantes, se extiende en otros topónimos andaluces, *Montejaque* cerca de Ronda en Málaga y *Montejícar* en Granada (Simonet, *Glosario*, II, s.v. *Montan*). Desde la Edad Media alternan los documentos con *u* y con *o*: en el Idrisi es *Mujácar*; en Ibn al-Jathib, *Hisn Mochaquer* (Simonet, *Descripción*, pág. 112), en Mosén Valera, pág. 279, *Muxácar*; Bernáldez, pág. 633, *Moxacar*; y Galíndez Carvajal, *Muxecar*.

5.3. También presenta vars. PULPI, municipio limítrofe con la provincia de Murcia, que en textos medievales aparece como *Fuente de Pulpí*, *Fuentes de Pulpic* y *Polpic*<sup>40</sup>, y a partir del XVI se estabiliza en *Pulpí*. El origen de este nombre de lugar es la forma lat. POPULUS 'chopo' más el sufijo colectivo -ETUM > POPULETUM que con metátesis de la líquida daría \*Plopite o \*Plupite y de ahí *Pulpí* (*vid.* para su formación Corominas, *Tópica*, I, págs. 52 y 57). Cfr. los topónimos murcianos *Pulpite* y *Los Pulpites*<sup>41</sup>; pero junto a la inflexión de la protónica encontramos en nuestra zona otros casos en que la *o* se mantiene, éstos son los de POLOPOS y POLOPILLOS, caseríos de Lucainena (*vid. supra* 1.4); en Granada hay también otro *Polopos* en la jurisdicción de Albuñol y un *Olopos* en la toponimia del siglo XV en Guadix<sup>42</sup>; Sanchís, *op. cit.*, pág. 314, documenta como forma mozárabe: *Polop*.

5.4. Por último, incluimos en este grupo PURCHENA, cabeza durante la Edad Media de un señorío que comprendía, además del Alto Valle del Almanzora —*Val de Porchena*—, las comarcas de Huéscar, Galera y Orce<sup>43</sup>. Después de la

<sup>38</sup> H. DEL PULGAR, *Crónica de los señores Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel*, ed. de J. de Mata Carriazo, en *Colección de Crónicas Españolas*, vols. V y VI, Madrid, 1946.

<sup>39</sup> Para el paso de *s*->*x*, *vid.* R. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de Gramática española*, Madrid, Espasa-Calpe, 196, pág. 119, y COROMINAS, *Tópica*, I, págs. 56-7.

<sup>40</sup> Torres Fontes publica el itinerario que en 1330 realiza una expedición aragonesa hacia Almería en la que una etapa es Lorca *Fuente de Pulpí* («El tratado de Tarazona y la campaña aragonesa en el reino de Granada, 1328-1331», *Roel*, núms. 7 y 8, 1986-7, pág. 7); COROMINAS, *Tópica*, I, pág. 57) recoge otras vars. en textos aragoneses.

<sup>41</sup> *Vid.* C. V. HERNÁNDEZ CARRASCO, «El mozárabe, catalano-aragonesa, valenciano y murciano reflejados en la toponimia provincial», *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. 36, núms. 1-2, 1977-8, pág. 91.

<sup>42</sup> C. ASEÑO SEDANO, *Toponimia y antroponimia de Wādī Ās*, siglo XV, Granada, 1983, página 33.

<sup>43</sup> *Vid.* TORRES FONTES, *El señorío del Valle del Almanzora*, pág. 22.



Reconquista se le da el título de *cibdad* por los Reyes Católicos; sin embargo, poco a poco va perdiendo importancia en favor de Baza y Vera. Como *Val de Poncheva* aparece en un documento de 1243 en el que el infante Alfonso otorga a su cuñada Cristina esta comarca «que tenían los moros e davan cada año al rey en dinero las rentas della»<sup>44</sup>. Procede del antropónimo PORTIUS o PORCIUS, nombre del propietario, más el sufijo ENA<sup>45</sup>, en donde junto a la inflexión de la *o* protónica hay que señalar la palatalización de *ty* o *cy*, rasgo típico mozárabe (*vid. infra*); cfr. en Jaén, *Valdepurchena*. En el Idrisí aparece *Hisn Burxana* que Simonet, *Descripción*, pág. 110, identifica con nuestro *Purchena*. y con la forma actual aparece en los cronistas de la Reconquista.

6. Desde el punto de vista de las consonantes tenemos que reseñar en primer lugar un grupo de topónimos que mantienen la F- inicial, rasgo característico del mozárabe. LA FERRERÍA es el nombre de un paraje cercano a la costa entre Carboneras y Mojácar, próximo a la rambla de Macenas; cfr. *Herrerías*, centro arqueológico-minero en Cuevas de Almanzora. FINES es un municipio en la Sierra de los Filabres que hace alusión a una frontera o límite entre pueblos, o a una división administrativa, cfr. *Fiñana* en el N de la provincia de Almería, procedente también del lat. FINIS<sup>46</sup>. FONDÓN es el nombre de un pago en Purchena; este derivado del lat. FUNDUS más el sufijo -ONEM se repite en las provincias de Almería y Granada<sup>47</sup>: *Al Fondón* de Andarax en el Idrisí, *Fondón* en Chite y Talará —hoy Lecrín—, *Guájara-Fondón*, hoy *Guájar-Fondón* (*vid. Simonet, Glosario*, II, s.v. *Fondón*). EL FONTE es el nombre de un pago y de una cortijada en plena Sierra de los Filabres que pertenecen a Lubrín<sup>48</sup>; y FORNOS un predio en Bédar en las estribaciones septentrionales de la Sierra de los Filabres<sup>49</sup>; junto a éstos están dos poblaciones moriscas, más tarde abandonadas, FEBEIRE, también aparece con la var. FEBER, y FREILA, que no parecen de origen románico (*vid. supra* 3, n. 26).

7. Con conservación del grupo inicial *pl-* documentamos un solo caso de PLANES, en la LOMA LOS PLANES en Arboleas, en cuyo lugar se ha encon-

<sup>44</sup> Más adelante continúa «diovos el Val de poncheva» (apud TORRES FONTES, *Diócesis de Cartagena*, pág. 533, y *El señorío del Valle del Almanzora*, pág. 22).

<sup>45</sup> MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerromana*, pág. 142, relaciona los derivados de PORTIUS en la Romania.

<sup>46</sup> *Fines* es también el nombre de un pago que se cita en el *Libro de Apeos de Cantoria*, *vid. J. BUSTAMANTE y J. ABELLÁN, «Toponimia hispano-árabe y mozárabe del Libro de Apeos de Cantoria (Almería)», en Anales de la Universidad de Cádiz*, III y IV, Cádiz, 1986-7, pág. 178. Los cronistas de la Reconquista para designar el municipio recogen *Fines*, a excepción de H. del Pulgar que da la var. *Finis*.

<sup>47</sup> Para los derivados del sufijo -o, -onis (*Bubión, Turón, Frontón*, etc.), *vid. A. MONTENEGRO DUQUE, «Toponimia latina», en ELH*, I, pág. 528.

<sup>48</sup> En el *Libro de Apeos de Lubrín* sólo aparece el pago, «que alinda con el término de Sorvas y garganta del sierva», *vid. Repoblación o Apeo del pueblo de Lubrín*, Lubrín (Almería), 1924, pág. 80. Para otros derivados de FONTEM en mozárabe, *vid. SIMONET, Glosario*, II, s.v. *Fonte*, y HERNÁNDEZ CARRASCO, *op. cit.*, pág. 68.

<sup>49</sup> Recogido en el *Libro de Apeos de Bédar*, A. M. de Bédar, fols. 30.º y 34, *apud J. A. TAPIA GARRIDO, Historia de la Vera antigua*, Almería, 1988, pág. 203.

trado un poblado prehistórico; cfr. *El Plan, Aplán y La Plana* en los Apeos del siglo xv (Simonet, *Glosario*, II, s.v. *Plan*)<sup>50</sup>.

8. Hay un grupo de nombres de lugar que en sus transcripciones medievales presenta las grafías *x* o la *shim* árabe, ambas representan la prepalatal fricativa o africada sorda; estos topónimos tienen hoy bien la palatal africada [ç] o la velar fricativa sorda [x]<sup>51</sup>. Procedente de *s* latina tenemos junto a MOXACAR, hoy *Mojácar*, CHAULEMA que mantiene la palatal (*vid.* para ambos topónimos *supra* 1.6 y 5.2).

8.1. De *c*<sup>s.1</sup> latina está CERCOS, municipio de la cuenca alta del Almanzora, de QUERCUS 'encina'; durante la Edad Media escrito *Xercos*, cuya primera documentación —según nuestras pesquisas— es de 1330<sup>52</sup>, aunque aparece también con la var. *Xercol* y entre los cronistas de la Reconquista: *Cherto*, en Mosén Valera, pág. 283; *Chercos*, en Bernáldez, pág. 633, y en H. del Pulgar, pág. 501. Cfr. *Chercos*, en Alicante, y *El Carche y Alconchel*, en Murcia<sup>53</sup>. En posición interior ALTORCHI, nombre de un pago en Cantoria, que presenta en su *Libro de Apeos* las vars. *Altorchil*, *El Torchil*, *Torchil* y *Altorquín*<sup>54</sup>. Parece proceder de un derivado de la voz prerrománica TORQUES 'depresión del terreno', 'terreno con hundimientos subterráneos' (*vid.* DCECH s.v. *torca*), precedida del artículo árabe *al*; también se podría pensar en un derivado de la forma mozárabe *atocha* 'esparto', cfr. *Al taxar* y *El taxar* en Adra (Almería) (Simonet, *Glosario*, II, s.v. *Tauchar*); no obstante, al designar un pago de regadío es preferible inclinarse por la primera solución. Otro caso es el PORTECHUELO que ya ha sido visto más arriba<sup>55</sup>, cfr. *Portichuelo* en Alonso (Huelva). De la palatalización de *ci* o *ti* tenemos PURCHENA, también ya estudiado. Por último, hay un caso de palatalización de *gi*, cuando lo normal en mozárabe es evolucionar a *y*, es el caso de TÍXOLA, en transcripción árabe *Táchola* y también el *Hisn Téxora*, hoy TÍJOLA, municipio del Valle Alto del Almanzora<sup>56</sup>. A partir de la inscripción encontrada recientemente en una zona próxima, Armuña, donde se cita «rei publicae suae tagilitanae...» hay que suponer el étimon

<sup>50</sup> Otros ejemplos de conservación del grupo inicial *pl-* en mozárabe pueden verse en SANCHIS GUARNER, *op. cit.*, pág. 314; y HERNÁNDEZ CARRASCO, pág. 73.

<sup>51</sup> Este sonido prepalatal o palatal proviene unas veces de *s*, aunque son más numerosos los topónimos en donde se conserva: SAN TOPÉTAR, SERENA, SERÓN, SIERRO, SOMOTÍN, otras de *c* ante vocal palatal, en los dos casos parece haber influido la fonética árabe. La evolución de *c*<sup>s.1</sup> entre los mozárabes —según A. Alonso— iría una evolución dental *ts* que los árabes palatalizarían al adaptar los nombres con esta pronunciación y luego sería recogida por los conquistadores (*vid.* A. AMADO, «Las correspondencias arábigo-españolas en los sistemas de sibilantes», *RFH*, VIII, 1-2, 1946, págs. 68-9).

<sup>52</sup> *Vid.* TORRES FONTES, *El tratado de Tarazona*, pág. 6.

<sup>53</sup> *Vid.* HERNÁNDEZ CARRASCO, *op. cit.*, pág. 75, y GALMÉS, *Dialect. moz.*, págs. 216 y 233.

<sup>54</sup> Formas recogidas por BUSTAMANTE-ABELLÁN, *op. cit.*, pág. 179.

<sup>55</sup> *Vid. supra*, n. 28, en docs. posteriores a 1496 aparece también la var. *Portezuelo*, procedente del diminutivo \*PORTICIOLUS. Para derivados de PORTICUS: *Porchol* y *Perchol*, *vid.* COROMINAS, *Tópica*, I, pág. 42. En nuestra comarca encontramos un caserío que pertenece a CUEVAS, *La Portilla*, que en el «Documento de Erección de la Diócesis de Almería», aparece como anejo Antas y después se despobló.

<sup>56</sup> En su *Libro de Apeos* se menciona el lugar de *Aldeire* 'convento cristiano' que delata la presencia de comunidades mozárabes en este valle; hoy esta cortijada pertenece a Alcóntar.

\*TAGILA<sup>57</sup>, en el que el posterior ensordecimiento de la consonantes palatal y la inflexión de la vocal inicial habría que explicarlos por influencia árabe.

9. Para finalizar, destacamos la frecuencia con que encontramos en los topónimos de esta zona almeriense, de un rasgo característico del habla mozárabe del SE y Levante Peninsular, la conservación de la consonante oclusiva sorda intervocálica<sup>58</sup>. Así de mantenimiento de *K* tenemos los ya vistos: CHERCOS, HUÉRCAL, LUCAINENA, LÚCAR, MOJÁCAR y VELEFIQUE; de *T*: SANTOPÉTAR; y de *P* —además de los reseñados más arriba POLOPOS, POLOPILLOS y PULPI— está CAPANAS, nombre de un pago y de un molino que se documenta en el *Libro de Apeos de Cantoria*<sup>59</sup>, cuyo origen es la forma latina CAPANAS 'cabañas', en donde hay que señalar junto a la conservación de la sorda intervocálica la no palatalización de *-nm-*.

<sup>57</sup> P. RESINA y M. PASTOR, «Inscripción romana aparecida en Armuña de Almanzora (Almería)», *Zephyrus*, xxviii-xxix, 1978, pág. 333, y R. LÁZARO PÉREZ, *Inscripciones romanas de Almería*, Almería, Cajal, 1980, pág. 28.

<sup>58</sup> El mantenimiento de las sordas intervocálicas lo da M. Lübke (RFF, xi, 1924, pág. 1 y sigs.) como un rasgo general del mozárabe, que rechazó M. PIDAL, *Orígenes*, págs. 250-8; A. Tovar piensa que es un caso de influencia del sustrato («La sonorización y caída de las intervocálicas y los estratos indoeuropeos en *Hispania*», *BRAE*, xxviii, págs. 229-280).

<sup>59</sup> M. ESPINAR y A. FERNÁNDEZ ORTEGA, «Bienes rústicos de Cantoria. Suertes de Vega confeccionados en tierras de regadío», *Roel*, 6, 1985, pág. 98, y BUSTAMANTE-ABELLÁN, *op. cit.*, pág. 178.